

Conclusión

La falta de desarrollo es uno de los problemas más importantes a los que se enfrenta la humanidad. Hay millones de personas alrededor del planeta que no tienen un nivel de vida que les permita llevar una existencia digna. La magnitud de este problema lo posiciona como uno de los principales asuntos a atender. No hay soluciones fáciles ni que se tenga la garantía de que funcionarán. Lo único que se sabe es que para superar la falta de desarrollo se debe de ser capaz de poder generar las condiciones materiales para poder repartir beneficios, en otras palabras hay que crear riqueza. Para dicho fin se necesita invertir.

México no se escapa de este problema. Ciertamente es un país que carece del desarrollo necesario para que la mayoría de su población tenga una calidad de vida aceptable. Son millones de personas las que están en esta situación en el país. La falta de desarrollo es uno de los principales problemas que aquejan al país y de los cuales se derivan otros de sus problemas. Se ha intentado superar esta situación mediante diferentes estrategias pero hasta ahora ninguna de ellas ha sido totalmente exitosa en cuanto a la consecución del desarrollo. La continua búsqueda del desarrollo es la obligación del país para con sus ciudadanos, hay que seguir buscando la forma de lograr dicho objetivo y utilizar todos los medios que se tengan disponibles para acercarnos más a esta meta.

La necesidad primaria es invertir para tener la capacidad de generar riqueza material. Mientras más se pueda invertir es mejor. Es por ello que parece necesario hacer uso tanto de los recursos internos como externos para generar inversión, más si es que los recursos internos son insuficientes. La IED es un elemento que aporta esos recursos que hacen falta. Aunque con respecto a la IED hay puntos de vista que difieren sobre el impacto que ésta tiene en el país receptor, hay quienes la favorecen y hay

quienes ven en ella algo negativo. Un problema fundamental es determinar los efectos que la IED tiene. Este fue el problema que esta investigación trató de aclarar. La actitud que se toma frente a la IED dependerá de la percepción que se tenga de ella. La posición de un país con respecto a la IED puede ser determinada mediante su política exterior, ésta a su vez puede influenciar los flujos de IED.

Al tener en mente la problemática anteriormente expuesta, la hipótesis que esta tesis tuvo como propósito demostrar fue que: la inversión extranjera directa puede tener un impacto positivo en el desarrollo de un país, tal como ha sido el caso de México, por lo que el enfoque de la política exterior mexicana debe centrarse en la atracción de capital del exterior y eliminar el discurso meramente político.

Con el fin de demostrar la hipótesis que se planteó, la tesis fue dividida en tres capítulos. En el primer capítulo lo primero que se hizo fue ver en que consiste el desarrollo. Se vio que el desarrollo va más allá del crecimiento económico. Este concepto abarca aspectos como el de la salud, la educación, el medio ambiente y la existencia del respeto a las libertades individuales. También se concluyó que el principal obstáculo para el desarrollo es la presencia prevaeciente de la pobreza. Aunque para superar este problema y alcanzar los demás puntos que comprende el desarrollo lo primero que se debe de hacer es el tener crecimiento económico. Hay que generar riqueza para tener elementos que repartir entre la sociedad. Se corroboró que crecer económicamente es el requerimiento básico para que un país pueda desarrollarse. También en este capítulo se trató el concepto de IED, la cual se definió como la entrada de capital foráneo con el fin de tener actividades lucrativas y que la permanencia de éste es de largo plazo. Igual se vio que la IED es hecha por lo que se denominó ECOIs.

En el primer capítulo también se desarrollaron diferentes perspectivas teóricas de la política económica internacional con el fin de comprender diferentes visiones de

cómo funciona el mundo. La perspectiva que se desarrolló más a fondo fue el liberalismo, la cual da énfasis a los asuntos económicos. El liberalismo tiene como principio fundamental la libertad de los individuos para llevar las actividades económicas. Es mediante las acciones individuales que se llega al uso más eficiente de los recursos por la competencia que hay dentro del mercado. Bajo el liberalismo se expuso que la IED es una forma de tener beneficios para todo mundo por el mejor uso de los recursos, además de los efectos secundarios que lleva consigo al país receptor. También se analizaron enfoques alternativos al liberalismo. El primero que se describió fue el de la teoría de la dependencia. Esta teoría ve las relaciones como de explotación y la IED es un medio por el que los países del centro explotan a la periferia y contribuye al subdesarrollo. Después se analizó el neomercantilismo, cuya visión es que sólo una de las partes gana y mediante la IED se puede mejorar la posición relativa que se tiene frente a otros países y avanzar el poder nacional.

En el segundo capítulo lo que se hizo fue ver la evolución económica de México y se vio el papel que la IED tuvo en la búsqueda del desarrollo nacional. Se demostró que la Revolución Mexicana fue un hecho determinante para el país. De esta revolución surgieron factores que definieron la vida nacional. Se vio que se desarrollaron principios dentro de la misma constitución que suponen limitantes a la IED dentro del país. También se vio como el Estado fue un actor importante en determinar los asuntos económicos del país. Se expuso que la estrategia que se decidió seguir después de la Segunda Guerra Mundial fue la de industrialización vía sustitución de importaciones. Esta fue la estrategia que se siguió durante el Milagro Mexicano, el cual fue una época de altos niveles de crecimiento para el país.

Dentro de esta estrategia la IED no era un elemento importante. Se buscó que la producción estuviera en manos de nacionales. En esta etapa se estuvo cerrado

económicamente al exterior con el fin de impulsar el aparato productivo nacional. Aunque se demostró que durante la implementación de esta estrategia si existió IED pero ésta no se veía como una forma para desarrollarse, además mucha de la IED que se hacía era para evitar las medidas proteccionistas y tener acceso al mercado local. Se comprobó que el modelo de industrialización por sustitución de importaciones se mantuvo tiempo de más por cuestiones políticas, donde el Estado tomó una mayor participación en la vida económica del país, que cada vez se iba haciendo más ineficiente y poco competitivo. Los desequilibrios de la economía se hicieron insostenibles y se tuvo que cambiar de estrategia. Se optó por el liberalismo. Corroboramos que a partir del cambio hacia el liberalismo la IED toma un papel más importante en la búsqueda del desarrollo, se hicieron cambios para favorecer su entrada. En efecto se pudo observar que a partir del cambio de modelo la entrada de IED fue mucho mayor.

En base a lo observado en el capítulo dos concluimos que la IED tiene un efecto positivo para el desarrollo. Es un extra que complementa a la economía nacional, le da un mayor impulso pues aumenta las capacidades productivas del país y con ello la capacidad de generar riqueza. La IED refuerza las sinergias positivas cuando la economía está creciendo, pues le da un impulso extra. Acentúa los buenos momentos pues permite crecer a niveles mayores en el mediano y largo plazo. Además trae otros efectos que también impactan a la sociedad. Se demostró que muchas de las ECOIs que hacen la IED tienen prácticas con efectos sociales positivos. Muchas de ellas tienen programas de responsabilidad social que aportan recursos que no tienen la obligación de hacer, para generar entre otras cosas bienes públicos.

En el tercer capítulo se abordó la política exterior mexicana. Lo primero que se hizo fue ver los principios y objetivos de la política exterior que ha seguido el país. Se

indicó que los principios como el de la no intervención y la autodeterminación de los pueblos entre otros fueron desarrollados por las experiencias históricas de intervención que sufrió el país. Estos principios fueron pensados con el objetivo de mantener la integridad del país y defender la soberanía nacional. La política exterior que se llevó era de carácter defensivo y buscaba mantenerse al margen del acontecer internacional. México era más bien un tanto defensivo y la política exterior servía para reforzar dicha actitud, por lo que nunca se buscó activamente la atracción de IED. La política que se llevó permitió que México tuviera cierto reconocimiento a nivel internacional. Se hizo notar que a pesar de seguir principios doctrinales se supo ser pragmático en el contexto de la Guerra Fría. Se identificó que el llevar una política exterior basada en principios, que en su tiempo tuvo éxito, tiene el riesgo de que tome tal arraigo que se vuelva irrefutable y que se vuelva dogmática, lo que a su vez imposibilita la adaptación a los nuevos tiempos.

Se tomaron en cuenta los cambios que se han dado en el mundo, así como un panorama general de éste. Se estableció que los temas económicos han pasado a tener cada vez más importancia dentro de la arena internacional. Sobre todo que como se dijo estamos en un contexto en el que la globalización prevalece como la forma en que se maneja el mundo en la actualidad. Una de las características que distinguen a la globalización es la intensa competencia que existe. Dentro de la lógica de la globalización la IED se vuelve un elemento más importante por la eficiencia que representa. Ahora los países también pugnan por atraer inversión hacia ellos. Se vio igualmente que los actores más importantes seguirán siendo Estados Unidos y Europa, aunque están surgiendo actores con cada vez mayor relevancia, sobre todo China e India.

Fue necesario ubicar a México en este nuevo entorno internacional. Se observó que la postura de México ha cambiado pues se ha tratado de vincular al mundo mediante compromisos como el TLCAN o su entrada a la OCDE. El hablar de la pertenencia de México a América Latina es más que nada discursivo pues las relaciones que se tienen con ellos son débiles. Se comprobó que para las relaciones internacionales de México el país más importante es por mucho Estados Unidos. Estamos vinculados a ellos. Este vínculo se da sobre todo en base a los asuntos económicos, tanto por el comercio como por los flujos de IED que provienen de ese país, que han aumentado a partir de la entrada en vigor del TLCAN. En cuanto a IED en México se identificó que los países que le siguen en importancia a Estados Unidos son los europeos como España y Holanda, es por eso a que esta zona del también es importante para el país. Otra zona del mundo importante para México es Asia pero en ésta se tiene más a un competidor directo por IED, pero no se les puede tampoco descartar como posibles fuentes de IED. En general México es visto como un país de relativa importancia y con posibilidades de ser un actor importante a nivel internacional.

Tanto el contexto internacional como la situación interna han hecho necesario reevaluar la política exterior mexicana. Confirmamos que por lo menos en estos momentos ya no hay amenazas externas a la integridad del país. De igual forma ya está comprobado de que el país goza de soberanía. Es por ello que los intereses del país se definieron en base a la promoción del desarrollo, en ello la atracción de IED es un elemento fundamental, pues permite complementar el ahorro nacional y con ello impulsar las posibilidades de crecimiento. El bienestar de la población debe de ser la preocupación primaria del Estado y por ende la política exterior debe estar enfocada a este fin.

La política exterior del país debe de funcionar como un medio que permita atraer IED. Además como se hizo notar esto cuenta con el apoyo de la opinión pública. Es bueno que se lleven a cabo tratados que permitan sentar las bases para dar certidumbre a la inversión y para tratar de fortalecer los lazos con otros países, para fomentar la amistad. Para poder atraer IED es necesario que el país cuente con una buena imagen. Las relaciones con los demás países del mundo deben de estar basadas en la posibilidad de hacer negocios y no dejar que potenciales diferencias políticas entorpezcan esta clase de oportunidades. Se deben de cuidar sobre todo las relaciones que significan mayores beneficios económicos, darles prioridad para permitir mantener e incrementar los flujos de IED de estos lugares. Los esfuerzos de la política exterior mexicana deben de estar enfocados hacia esos países inclusive si se deben dejar de lado otras relaciones que no tienen un impacto económico significativo. Aunque hay que estar abierto a la IED de cualquier parte del mundo. La inversión que quiera venir es bienvenida.

México debe de estar presente en la mente del mundo para que de inmediato se le considere como una opción para traer las inversiones. Para dicho fin es oportuno el que participe en foros donde se pueda ser una figura visible y se pueda promover las relaciones con países que puedan invertir en México. Este tipo de oportunidades sirven para generar una imagen del país que pueda impactar en generar oportunidades de negocios. También es importante que se promocióne directamente al país con las ECOIs que están en plena expansión. Pues son ellas las que deciden donde hacer las inversiones. Hay que promocionar al país como un lugar en donde se pueden llevar a cabo negocios y producir sin problemas, que dadas las características del país se puede adaptar a la estrategia de negocios de la empresa. Y con esto a la vez se estará impulsando el desarrollo del país.

La importancia que tiene la política exterior para el desarrollo del país es que puede ser un medio importante para posicionar al país dentro de la mente de los posibles inversores. Es mediante la política exterior que se puede tener un contacto más directo con los inversores para que conozcan las posibilidades de inversión en México para que éstas complementen la inversión nacional y permita tener un mayor crecimiento. La política exterior debe de funcionar para mantener los vínculos económicos con nuestros principales socios.

Los principios tradicionales que se manejan dentro de la política exterior siguen vigentes porque permiten eliminar cualquier discurso político. Aparte estos principios se han arraigado en la política exterior mexicana, pero no implica que no se pueda ser pragmáticos y mantenerlos a la misma vez. Además estos principios permiten que se mantenga uno al margen de los problemas políticos para enfocarse a los asuntos económicos y promover lazos de negocios como los que se hacen a través de la IED. Son principios adaptables y se deben de interpretar según la ocasión.